

SEMANARIO CATÓLICO

DOCTRINAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

<p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Un mes. Ptas. 0'25</p> <p>FUERA DE LA ISLA</p> <p>Un trimestre. Ptas. 1'00</p> <p>Número suelto . . . Ptas. 0'10</p>	<p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN</p> <p>Campaner, 1</p> <hr/> <p>No se devuelven los originales</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Librerías de Propaganda Católica y de D. Felipe Guasp.</p> <hr/> <p>Pagos adelantados.</p>
--	---	--

SUMARIO.—La eterna lucha, por D. Mateo Rubí, Pbro.—León XIII, por D. Juan Torrendell.—Una llegenda, per X.—Himne á Lleó XIII, per Mossen Jacinto Verdaguer.—Noticias.

LA ETERNA LUCHA



Se estudia atentamente la lucha que en el seno de la sociedad contemporánea sostienen la luz y las tinieblas, el bien y el mal, el orden y la anarquía, no podrá menos de observarse que esta lucha no es más que una nueva fase del eterno combate que desde el principio de los tiempos se está librando en el mundo.

Así como para que brille el sol con toda su hermosa claridad es preciso que antes las nubes hayan velado su resplandor, así también para que la verdad rinda los entendimientos y avasalle los corazones es necesario que haya pasado por el crisol de la contradicción y de todas las negaciones

Estudad la constitución íntima de ese majestuoso edificio llamado la Religión y en su base y en su cúspide, en los elementos que lo forman y en la

fuerza misteriosa que los une y los enlaza. echaréis de ver que con la lucha se ha cimentado y consolidado, que la unidad y cohesión que en su conjunto y en todos sus detalles ostenta son el resultado de cien victorias obtenidas contra el error, que en vano intentó una y otra vez minar sus incommovibles fundamentos.

Estudad la historia de la Iglesia y esa vitalidad que manifiesta en todo su ser, desafiando, como las palmeras á los vientos, todos los errores, es hija de la persecución que con el fuego y la sangre la purifica y vigoriza. Sus triunfos sobre la filosofía y el paganismo, sus laureles arrebatados á la ciencia presuntuosa, sus trofeos gloriosamente conquistados al medir sus armas con el poder, suponen que ha nacido para el combate, que la atmósfera en que crece y se desarrolla, se perpetúa é inmortaliza, es la atmósfera formada por los ardientes vapores de todos los odios atizados contra Ella al través de los siglos.

Estudad los diversos caracteres de la verdad y del error y descubriréis esa incompatibilidad intrínseca de entrambos, eterno batallar de la una contra el otro, sin que jamás se den

falso beso de paz, sin que se avisten para capitulación deshonrosa, rechazándose los dos perpetua é incesantemente.

Satanás y Jesucristo: hé aquí los términos de ese eterno problema, términos antitéticos, irreconciliables, que son como los dos polos del mundo moral y religioso, clave de esa encarnizada lucha que comenzando en el Cielo no ha de terminar hasta que sea aherrojado para siempre el espíritu de las tinieblas.

Al recordar que el mismo Hijo de Dios, antes de manifestarse á los hombres es blanco del enconado odio del genio del mal que le halaga y le adula, desafía su poder y atenta contra su santidad infinita, no extrañáremos que la Iglesia sea hoy, como ayer, azotada por todas las tempestades, signo de contradicción, objetivo de desapiadados tiros y de crueles venganzas

«Dí que estas piedras se conviertan en pan.» Aquí tenéis el sarcasmo feroz de la falsa ciencia, arrojado al rostro de la Iglesia cuando ésta, sitiada por el hambre, ha visto arrebatado su patrimonio, que era el patrimonio de los pobres, dilapidados sus bienes, que eran para los huérfanos sustento, para los desamparados providencia: y aquí tenéis á la misma Iglesia desvalida, privada de todo recurso humano, abandonada de todos los poderes, con sólo su palabra de vida, siendo la única esperanza que se divisa, que puede resolver con acierto el pavoroso conflicto de eso que ha dado en llamarse el problema social y que es, si bien se advierte, la lucha entre el socialismo de arriba y el socialismo de abajo, que se disputan la preferencia del goce exclusivo en el festín de la vida. Estúdiense sin preocupaciones de secta ni fascinaciones de escuela ese problema, y en este triunfo obtenido por Jesucristo sobre Satanás: «no de sólo pan vive el hombre, sinó de toda palabra que sale

de la boca de Dios», observaréis la eficacia del magisterio de la Iglesia para ser en ese terreno, que podrémos llamar puramente social, la solución suprema que establece el verdadero equilibrio entre el capital y el trabajo, entre las demasías de arriba y la insaciable codicia de abajo, entre la refinada molicie del que únicamente sueña con el placer indefinido y los instintos perversos del que nada posee. La Iglesia, con sus Institutos religiosos y sus Asociaciones benéficas, con sus palabras de paz y sus consuelos inefables, con las lágrimas que ha enjugado y los dolores que ha extinguido, prueba constantemente que posee el secreto de extirpar de raíz inveterados males, que nada se oculta á su cariñosa mirada, que es, en medio de la confusa gritería del mundo, la única voz digna de ser atendida y escuchada. De esa victoria del Catolicismo sobre la falsa ciencia economista han dado testimonio los mismos heterodoxos al confesar que sólo la Iglesia con su dogma y su moral armoniza perfectamente todos los deberes y todos los derechos.

Herido en su amor propio Satanás al sentirse humillado por Jesucristo, redobla sus fuerzas, le lleva sobre lo más alto del templo y tentando su omnipotencia exclama: «Si eres hijo de Dios, échate de aquí abajo; pues está escrito que te ha encomendado á sus ángeles, que te tomarán en sus manos para que tu pie no tropieze con piedra alguna.» He aquí la lucha entablada á todas horas entre el orgullo satánico y la humildad evangélica, entre la necedad que quiere escudriñar los más recónditos misterios de la Divinidad y la sabiduría eterna que burla la pretendida sabiduría del mundo, entre la veleidosa razón del hombre y la razón suprema de Dios. El hombre que quiere disponer á su antojo de Dios, señalándole lo que debe hacer y lo que debe evitar, exigiéndole prue-

bas sensibles de su poder. El falso apóstol, escudándose con la autoridad de los Libros Santos, retando á la Iglesia á que desenvuelva su misión sin contar para nada con la cooperación del hombre, reclamando el milagro para creer en su doctrina, sujetándola á las veleidades de su razón. El hereje interpretando á su capricho la palabra divina, tergiversándola y mutilándola, corrompiéndola con su hálito ponzoñoso. «Pero está escrito: no tentarás al Señor tu Dios», es decir, la palabra divina no está sujeta á caprichosas interpretaciones que conducen al caos en la exégesis bíblica; la Providencia se manifiesta en el tiempo y en el espacio libre de toda traba, llenándolo todo, interviniendo en todos los acontecimientos; Dios está sobre el hombre y suspende, cambia ó muda las leyes de la naturaleza á su beneplácito; la causa suprema de nada ni de nadie depende en su desarrollo y desenvolvimiento histórico en el mundo.

El orgullo es de su esencia indomable y ni la autoridad divina le convence, ni la misma luz meridiana es poderosa para desbaratar sus planes tenebrosos contra lo sobrenatural. Nuevo carácter de ese fiero combate empeñado después de diez y nueve siglos entre la razón y la fe. La razón creyendo saberlo todo, juzgándose omnipotente, exige nada ménos que la adoración universal. Entusiasmada con sus conquistas sobre la materia, con sus progresos artísticos y con su infatuada ciencia, se presenta osada ante la Iglesia y mostrándole todos los adelantos y toda su civilización, le dice: «Todo esto será tuyo, si postrándote me adoras.» Es el último esfuerzo de la soberbia humana, soberbia verdaderamente satánica, personificada en ese ser, que para llevar un nombre, se llama racionalista. Pero la Iglesia, lejos de intimidarse ante el poder de todo un mundo «depravado y sin

Dios», nada teme y fulmina sus anatemas contra ese conjunto de perversidades apellidado la Revolución. Su grito de guerra es alentado por la fuerza que le da su pasado lleno de gloria, esa palabra de Jesucristo: «apártate, Satanás; porque escrito está: adorarás al Señor tu Dios y á Él sólo servirás.» Y ¿qué importa que la razón arrojando á Dios de sus altares, personificada en inmunda mujer reciba los honores del más supersticioso de los cultos? La Iglesia vence, reina, impera en el mundo y la misma razón, avergonzada de su deshonrosa apoteosis, quisiera cubrir con el manto del olvido sus ignominias y sus derrotas.

«He aquí que se acercaron los Angeles y le servían.» La Iglesia experimenta la continua asistencia del Cielo, y si en su nacimiento tuvo la fortaleza inquebrantable de los Mártires y en su lucha contra todos los errores [la divina elocuencia de los apologistas Santos Padres y Doctores, hoy combaten á su lado su misión providencial y sus destinos inmortales, y ni el poder la intimida, ni las amenazas la soliviantan, ni el porvenir pavoroso que en lontananza se divisa la perturba. Hoy como ayer vencerá.

MATEO RUBÍ, Pbro.

LEÓN XIII



ECHA memorable y digna de recordación para el que de verdadero católico se precie es el 20 de Febrero de 1878.

Los enemigos de la Iglesia presenciaron con el mayor regocijo la muerte del inmortal Pío IX, esperando con este fatal suceso ver la ruína de la Iglesia católica. ¡Vano empeño! Reunióse el 19 de Febrero, después de ce-

lebradas las exequias del difunto Pontífice, en Cónclave el Sacro-Colegio, en número de sesenta Cardenales, y á las doce y media del día 20 anuncia al mundo entero que la elección había recaído en el Cardenal Joaquín Pecci, Arzobispo de Perusa, conocido más por sus esclarecidas virtudes, por sus elevados conocimientos y por sus asiduos trabajos, que por la fama de su nombre en la sociedad.

¡Y cosa singular! Entra León XIII en el palacio Vaticano con aplausos y felicitaciones de los católicos y con respeto y veneración por parte de los sectarios todos.

Desde la silla de San Pedro echa una mirada en torno suyo, y con el corazón oprimido sólo ve monarquías minadas por la revolución y que de un momento á otro amenazan derrumbarse; sólo contempla á hombres corrompidos por ideas y doctrinas las más impías y erróneas; sólo, en fin, ante sus ojos, preñados de lágrimas, se presentan pueblos invadidos por la herejía, familias disgregadas por el espíritu del siglo é instituciones cuyas bases son la incredulidad y por ende la razón libre. ¡Qué cuadro tan sombrío!

Sin embargo, el nuevo Pontífice no desfallece; antes al contrario hace propósitos firmes de desarrollar con la ayuda de Dios, que nunca falta, el plan más colosal y bien ordenado de restauración social.

Pasado mañana cúmplase el décimo aniversario pontificio del gran León XIII. Nosotros, hijos sumisos y obedientes, nos apresuramos á celebrarlo recordando sus enseñanzas y escritos, los cuales son la admiración de todos y al propio tiempo el faro y guía de los que se vanaglorien de pertenecer á esta sociedad divina, siempre *una, siempre santa, católica, apostólica é infalible* siempre.

En su primera Encíclica *Inscrutabili Dei*, de 21 de Abril de 1878, in-

dica compendiosa y claramente los males que aquejan á la humanidad, y, después de lamentar la esclavitud de la Iglesia y la tiranía del Estado, señala con criterio seguro é infalible los eficaces remedios que para cortar á aquellos son necesarios é indispensables, y concluye su primer trabajo, que muy bien puede llamarse su programa de gobierno, pues en él indica también el camino que, Dios mediante, se propone seguir, haciendo un caluroso llamamiento á todos los fieles católicos, para que le ayuden en tan difícil tarea.

Sin vacilar ni un momento ante lo grandioso y colosal de su proyecto, publica en 28 de Diciembre del mismo año su segunda Encíclica *Quod Apostolici muneris*. ¡Cuánto bien envuelve en sí este luminoso y divino escrito! En él se ve condenado el *Socialismo* con todas las demás herejías y sectas, que asfixian las almas y corrompen los corazones. El objeto que esas tenebrosas sociedades se proponen, los males que á las familias acarrearán, y en contra suya los esfuerzos que en todo tiempo ha hecho la Iglesia para extinguirlas, es el objeto principal de esta Encíclica, faro luminoso al cual se dirigen los que en medio de esta tenebrosa oscuridad háyanse perdido ó teman perderse.

Siguiendo la tradicional y piadosa costumbre, guardada por sus Antecesores, de conceder un Jubileo Universal al ser elevados á la silla de San Pedro, el piadoso Pontífice, con el mayor gusto, lo concede al mundo católico en sus Letras de 15 de Febrero de 1879; demostrando una vez más, que las armas de la Iglesia son siempre la oración, la humildad y la penitencia. ¡Ejemplo sublime, heróico y digno de imitarse!

Si aun estos tan admirados escritos no bastasen para rechazar los dicterios que los racionalistas han echado con el más descarado cinismo sobre el gran-

de León XIII tratándole de oscurantista, ignorante, etc., viene muy á propósito á negar con fuerza tales calumnias la Encíclica *Æterni Patris*. de 4 de Agosto de 1879, En esta véese restaurada «la filosofía cristiana, conforme á la doctrina de Sto. Tomás de Aquino»; restauración que fué ensalzada por todos los Prelados é insignes doctores.

Medio año después, vuelve á su tarea de registrar las llagas del cuerpo social y aplicarles desde luego los remedios más eficaces y de suma necesidad. A este fin publica en 10 de Febrero de 1880, su Encíclica *Arcanum divinæ sapientiæ*. Viendo el Sucesor del inmortal Pio IX que los modernos políticos con sus doctrinas antisociales de divorcio y matrimonio civil corrompen y separan los miembros de la familia cristiana, Él, con el corazón oprimido, echa á los cuatro vientos un bien escrito documento *sobre la sociedad*; dando lecciones á los padres, animando á los hijos á la obediencia y encendiendo el fuego saludable del hogar doméstico.

En 20 de Junio de 1881 da el anciano de Roma un agudo suspiro, que no otra cosa es la Encíclica *Diuturnum*, causado por los despojos, insultos y atropellos que sus llorosos ojos contemplan. Estudia las constituciones de los pueblos y sólo encuentra malicia, corrupción y mil defectos, engendro de la separación de la Iglesia respecto del Estado; y al mismo tiempo exhorta á los Príncipes á que busquen en la Iglesia católica el único medio de salvación para nuestra sociedad.

Vistas las atroces persecuciones de que es blanco el Pontificado, y deseando tajar las calamidades que sobre la Iglesia de Cristo van cerniéndose, dirige los Obispos de Italia la importante Encíclica *Etsi Nos*, de 15 de Febrero de 1882; en la cual explica y da los medios de defensa que tales casos

requieren. Así es que encarece muy mucho la creación de Asociaciones católicas y la protección y apoyo á la prensa católica y adicta al Vaticano.

En 8 de Diciembre del mismo año dirige á los Obispos de España la luminosa Encíclica *Cum multa*. Este sabio y concienzudo documento recomienda á los fieles la obediencia á sus Pastores y la templanza entre los católicos en las luchas periodísticas.

¿Pasarémos por alto las Letras, en las cuales recomienda el esforzado Papa la devoción del Santísimo Rosario? De ningún modo. León XIII siente claramente la necesidad de un esfuerzo supremo para aquietar la fiera revolucionaria; y en su consecuencia manda en dichas Letras á los fieles todos poner en práctica la popular devoción instituída por Santo Domingo. ¡Oh! sí. A la Virgen María acude el atribulado Pontífice en medio de los tiempos calamitosos que corremos. ¡Ejemplo sublime y digno de ser imitado!

La concienzuda Encíclica *Humanum genus*, publicada en 20 de Abril de 1884, condena la *Masonería* y demás sociedades secretas. Que el Masonismo tiene por único fin abolir la propiedad, rechazar la autoridad, corromper la familia, trastornar el orden y más que todo destruir la Iglesia fundada por Jesucristo, son los asuntos principales que en este difícil escrito sabiamente se tratan. En vista de esto, exhorta á los Obispos á que la denuncien y condenen, dándoles para esto sabios y eficaces consejos.

Pasa un año, y el infatigable Pontífice redacta *sobre la constitución cristiana de los Estados* la hermosa Encíclica titulada *Immortale Dei*, de 1.º de Noviembre de 1885. No se le ocultan á León XIII las luchas y trastornos de los Estados; por esto aconseja una vez más á los gobiernos que no se opongan á la majestuosa marcha del Cato-

licismo, para que los pueblos no se vean en el triste estado en que actualmente se encuentran. Manda que se combata en el terreno en que se presente á ese terrible enemigo llamado *Naturalismo*, resumen del racionalismo, del socialismo y del liberalismo.

Basta. Nuestro pobre y desaliñado artículo se haría interminable, si hubiéramos de relatar uno por uno los hechos más culminantes de que está llena la historia del sabio Pontífice que gloriosamente gobierna la Iglesia. Plumas más correctas y elegantes que la nuestra desempeñarán con más acierto tal cometido. Mas no podemos menos de advertir, antes de terminar, que León XII, además de los grandes trabajos hasta aquí anotados, tuvo tiempo para mirar por las Órdenes Religiosas, introducir varias reformas en la Liturgia, arreglar la jerarquía de la Iglesia y enviar cuantiosas sumas á las víctimas ya del terremoto, ya del cólera, ya de las inundaciones.

Desde los primeros días de su Pontificado le vemos estudiar con insistencia suma la situación de Alemania, donde terrible y cruel persecución pesa sobre los fieles todos, quienes han visto publicar contra la necesaria é indispensable libertad de la Iglesia multitud de leyes y disposiciones, padrón ignominioso para los que á todas horas y por do quier predicán las alabanzas de esa libertad que tan malamente practican. Mas el pacientísimo y discreto León, con el auxilio de los Obispos, de los diputados y prensa católica de Alemania, venció tal cúmulo de obstáculos y dificultades, que hoy ¡gloria á Dios! se halla el Pontífice en visperas de conseguir uno de sus mayores triunfos.

A fuer de católicos é hijos fieles del Pontificado estamos obligados á recordar el importante servicio que nuestro insigne Papa prestó á España y Alemania cuando el delicado asunto so-

bre la posesión de las Islas Carolinas. Entonces veíamos inminente una sangrienta guerra, cuyo éxito se presentaba dudoso. Mas una vez acudido al gran León XIII para resolver el asunto, los ánimos, en gran manera excitados, desde luego se calmaron, y una prudente medida del sabio Pontífice hizo renacer la tranquilidad.

Al llegar aquí nos sucede lo mismo que al amante de las artes, quien, después de haber recorrido hermosa galería, en la cual compiten los más exquisitos cuadros con los monumentos más esbeltos, antes de abandonar aquel delicioso paraje, vuelve los ojos y se complace en mirar los objetos que más cautivaron su admiración. También nosotros volvemos la vista y contemplamos dulcemente los grandiosos trabajos, las obras importantes y los heroicos sacrificios que se registran en las brillantes páginas de la historia del inmortal León XIII.

EL SEMANARIO CATÓLICO, adherido siempre á la autoridad tanto del Papa como de los Obispos, aunque su débil voz se pierda en el vacío, repite hoy, como repetirá á todas horas su más noble y sincera sumisión á la Cátedra de San Pedro y con el más santo orgullo da un fuerte

¡Viva el Papa-Rey!

JUAN TORRENDELL.

UNA LLEGENDA ⁽¹⁾

A proposit del Jubileu de Lleó XII, s'han contats sobre la vida íntima del Pape, moltíssims de fets molt curiosos, molt interessants. Van 'a t' aquí urque té 'l merit d' esser menos conegu qu' els altres, y que el *Salut Públic de Lyon* ha près d' un diari Italiá.

(1) Traduim eix treball del *Fornal de Lourdes*.

El mateix dia en que los cardenals entraren en *cónclave*, després de la mort de Pio IX, el cardenal Pecci, que tenia el carrech de *camarlengo*, rebé una carta d' un missèr de Napols, *M. Porcari*, segons creim, que li parlava d' una visió extraordinaria qu' havia tenguda.

La carta estava concebuda, poch més ó menos, en aquests termes:

«Eminencia,

»La meua muller, morta ja fa alguns anys, m'ha apareguda aquesta nit y ab una veu molt clara y estilada, m'ha anunciat qu' el nom que sortirà de l' *urna* pera la elecció del Pape novell será el del cardenal Pecci; el que pendrà lo nom de Lleó XIII. Jo no tench l' honor d' esser conegut de V. E.; pero axí mateix me permet donarli aquesta noticia, persuadit que li causarà un gran pleer. En revanxa, li deman una gracia: Voldria esser un dels primers á rebre la bendició apostólica quant V. E. haurá estat nomenat.»

Lo cardenal Pecci, després d' enterarse d' aquesta carta, va dir á *Mgr. Foschi*, qu' era lo seu *conclaviste*: Tengui, se posi aquesta carta dins la butxaca, y la me tornarà quant s' haya acabat el *cónclave*.

La professia se realisa y Lleó XIII, un' hora després de la seua elecció, enviá correns un prelat al telégrafo per' enviar sa bendició al missèr napolità. Va 'ser la primera. X.

HIMNE Á LLEÓ XIII

¡Visca Lleó, Vicari del Altíssim!

Qui coroná son front,

«Ves, li ha dit, ab ton rugit fortíssim

A despertar lo mon.»

Del Vaticá rugeix en l' alta roca;
Mes son rugit es una veu del cel,

Que d' eix Lleó magnánim en la boca,
Las celestials abellas fan sa mel.

Ell als vassalls demana obediencia,
Als reys justicia y paternal amor;
Ell fa sortir lo Sol de la ciencia
Per disipar los nubols del error.

En son front llú son ánima serena,
Brilla en sos ulls lo llamp del pensament,
Y son parlar es la sua cadena
Ab que s' atrau los cors l' Omnipotent.

Vos, com la Creu, teniu oberts los brazos
Per abraçar los pobles d' un á un;
Cercau aquell que fuig de vostres pasos,
Deixau vivent al que trobau difunt.

En vostre escut hi ha una hermosa estrella;
L' astre sou vos, l' escut, l' humanitat;
Mostrauli l' port, *Lumen in caelo* bella,
Que es negra nit y creix la tempestat.

L' Omnipotent, que us vol per son Vicari,
Sia aviat vostre llibertador;
Y 'l Vaticá, que avuy es un Calvari,
Será per vos un gloriós Thabor.

JACINTO VERDAGUER, PBRE.

NOTICIAS

El domingo 22 de Enero último se celebró en el Vaticano la solemne beatificación del Venerable Luis María Grignón de Montfort, Sacerdote del Orden de Santo Domingo y fundador de la Congregación de Misioneros de la Compañía de María y de las Hijas de la Sabiduría.

Dícese que un valenciano tiene el propósito de fundar una casa-pensión en la cual se dará por la cantidad de 80 céntimos de peseta á los matrimonios pobres dos comidas diarias y por la noche cama limpia y luz.

En el testamento de la señora Boncicant se legan 100.000 francos al laboratorio del Dr. Pasteur, y el resto de su fortuna, que es de 10 millones, á la Administración de asistencia pú-

blica, para construir en París un magnífico Hospital.

—
La Gran Logia del Perú ha dirigido á los diputados de aquella República un documento, en el cual se les *ordena* que confirmen la inicua orden de expulsión de que ha sido víctima la ínclita Compañía de Jesús.

—
Los católicos de Méjico están sufriendo ruda persecución por parte de las autoridades masónicas. En la fiesta de Ntra. Sra. de Guadalupe, patrona de aquella República, fueron multados todos los católicos que para celebrar la festividad pusieron colgaduras en los balcones.

—
El Emperador de Austria ha concedido durante cinco años 2.000 florines anuales para alimentar á los niños pobres que concurren á las escuelas de Viena.

—
Se ha celebrado el concordato entre el Vaticano y la república del Ecuador.

—
En Valencia se ha abierto un colegio para dar educación gratuita á los sordo-mudos y ciegos pobres.

* * *
Por iniciativa de Su Santidad se ha fundado en Plasencia (Italia) un instituto de Sacerdotes para seguir á los numerosos grupos de italianos que emigran á América y asistirles espiritualmente.

* * *
Las Hermanas de la Caridad van á establecer en Martos (Jaén) un asilo de ancianos.

* * *
En las Palmas (Canarias) los misioneros del Inmaculado Corazón de María han adquirido un vasto terreno para construir una iglesia y locales para escuelas nocturnas.

El digno señor alcalde de Leva, don Francisco Falgueras y el de Rupit, D. Juan Sarsanedas, han publicado bandos contra la blasfemia, ordenando, además, bajo pena de uno á tres días de arresto, que se cierren los cafés, tabernas y demás establecimientos públicos durante la celebración de los divinos oficios en la mañana de cada domingo ó fiesta de precepto. Digna de aplauso es esta disposición, que deberían tomar todas las Autoridades.

—
En los Estados-Unidos hay una ley vigente, que en uno de sus artículos prohíbe la blasfemia.

Esta ley se cumple sin distinción de clases; pues hace poco que ha sido condenado á 20 duros de multa mister Clintock por haber jurado públicamente en una riña con uno de sus vecinos.

—
Una pobre niña que el 3 de Julio fué bautizada civilmente con estraños nombres en el registro del pueblo de Desierto (Bilbao), ha sido bautizada en el seno de nuestra sacrosanta Religión.

—
Una persona muy conocida en Bilbao ha recibido de un Padre de la Compañía de Jesús 25 pesetas que le han sido entregadas bajo secreto de confesión.

* * *
El cura de San Nicolás de Pamploña ha entregado á una persona de aquella ciudad sesenta pesetas restituidas por un penitente.

Tómenlo en cuenta los enemigos de la confesión.

—
A última hora hemos sabido la muerte del sabio y virtuoso Obispo de Tarazona. Suplicamos á nuestros suscriptores que se sirvan rogar para el alma de tan celoso Prelado. R. I. P.